

Teatro y feminismo en el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) de Brasil

Estefanía Pagano Artigas
Universidad de la República
Uruguay

El Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST)

El MST, Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil, es un movimiento social. No existe una única definición de movimientos sociales. Existen perspectivas como la norteamericana, la europea, el análisis marxista y el latinoamericano. Es un concepto que permite la posibilidad de integrar a otros sujetos colectivos en la que su lucha no deriva explícitamente de la contradicción capital-trabajo. Según Gutiérrez, en América Latina el concepto de movimiento social sobrepasa el campo académico, puesto que se desplegaron las luchas sociales y se intervino en asuntos comunes. Se pone hincapié en la lucha y se comienza a pensar la historia a partir del sujeto en lucha. De esta manera, según Menéndez, “no es posible comprender las transformaciones y la realidad de nuestro continente sin tomar en cuenta su accionar” (18). Los movimientos sociales existen en el marco de un sistema de dominación múltiple (Valdés Guitiérrez) que no solo se basa en el capital sino también en la “opresión política, de discriminación sociocultural y de depredación ecológica” (2). De esta manera el sistema de dominación múltiple se basa en los procesos de subjetividad. Recurrimos a Fernández para definir dicho proceso como “una construcción que implica un proceso permanente de juego de fuerzas, por tanto no refiere a un sujeto psíquico singular, sino a las prácticas que se producen en las interacciones, e implica las dimensiones de lo psíquico y lo afectivo, pero también lo político y lo económico” (en Menéndez, 11).

El Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra es la organización social más grande de toda Latinoamérica. Se encuentra en lo ancho y largo de todo Brasil. Hoy son más de 350.000 familias en más de 24 estados que son parte de MST y viven en asentamientos (mst.org.br). Tiene tres grandes objetivos: la tierra, la reforma agraria y una sociedad más justa. En su origen fue considerado como una articulación de campesinos y campesinas que luchan por el acceso a tierras improductivas sin emplear las armas, instalando otra forma de revuelta campesina. Es un movimiento autónomo, no pertenece a ningún partido o religión alguna (Rocchietti). Según Rocchietti, en sus orígenes, sus reclamos fueron unidos a los reclamos de los indios y de los negros. Se unían así la lucha por la libertad y la lucha por el acceso a la tierra. De esta manera fueron creándose a mediados del siglo XX diversos grupos (las Ligas Campesinas) que fueron suspendidos tras la dictadura brasilera desde 1964: “A ditadura implantou um modelo agrário mais concentrador e excludente, instalando uma modernização agrícola seletiva, que excluía a pequena agricultura” (mst.org.br). Con la reapertura democrática surgieron las ocupaciones a las tierras de forma organizada y en 1984 se desarrolla el primer Congreso de centenares de familias que protagonizaban la lucha. El mismo le da nombre a ese gran movimiento como *Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra*, MST.

El proceso para el acceso a las tierras contiene dos grandes momentos: el campamento y el asentamiento. En el primer momento familias enteras acampan frente a la tierra, latifundios improductivos a los que quieren acceder. Mientras tanto se desarrollan todos los movimientos legales de investigar la situación de esa tierra y otras cuestiones. Pueden pasar meses o años en esta situación. Es una experiencia muy dolorosa y muy costosa: centenares de familias viviendo en la calle, hacinados, sin agua, sin luz y muchas veces teniendo la espalda de la sociedad entera. Muchos militantes expresan que es a su vez la experiencia fundante del constituirse en un militante Sin Tierra (Rocchietti).

El campamento se transforma en un acontecer histórico y transhistórico pues un campamento del MST contiene al resto de los campamentos. Cuando se concede la tierra y las familias acceden a la misma, deviene el momento del asentamiento. Se instalan en la tierra, construyen sus casas y comienzan a vivir en la tierra conquistada, trabajándola y produciéndola (condición imperante para el acceso a la misma). Muchos asentamientos funcionan de forma cooperativa, la propiedad es colectiva y la distribución de lo producido también. Este proceso no sucede sin represiones lo que les implica estar siempre alerta:

El MST es un movimiento campesino con carácter popular, sindical y político y se manifiesta contra la base económica, social y militar de la sociedad clasista brasileña. Sus integrantes saben que toda su dirigencia está condenada a muerte por los hacendados y que los acampantes pueden ser atacados en cualquier momento por las fuerzas represivas del Estado. Sostienen que la forma de vivir parte de las formas del hacer y hoy se constituyen en una realidad territorial en el Brasil (Rocchietti, s/p)

Nos piores momentos de repressão, conhecemos o valor da solidariedade (mst.org.br)

Caldart describe y analiza la construcción identitaria del MST a través de ciertas vivencias educativas centrales (ocupación, campamento y asentamiento). Posteriormente se detiene en la pedagogía creada por los Sin Tierra, y su conformación como sujeto sociocultural productor de una nueva cultura. De ahí, la cultura pasa a tomar un papel relevante para dicho movimiento. Cultura construida desde la formación, la educación y desde las prácticas culturales-artísticas. Los principales espacios de formación son el Instituto Josué de Castro en Veranópolis y la Escuela Nacional Florestan Fernandes en San Pablo. Entre las prácticas culturales-artísticas que realizan promoviendo otra forma de militar nos encontramos, con la mística, el teatro a través de la Brigada Nacional de Teatro del MST *Patativa do Assaré*, la literatura, la música, la pintura, entre otras. Otras

de las medidas que tienen para hacerse escuchar es la marcha popular que consiste en caminatas de centenares de kilómetros y de millares de personas para mostrar a la sociedad brasilera qué es lo que quieren, cuáles son sus reivindicaciones. A su vez intentan mostrar a través de la marcha esa otra manera de militar que tienen.

En este trabajo observamos la militancia contra la violencia de género que desarrolla el Movimiento a través del teatro del oprimido en el marco de la Brigada Nacional de Teatro del MST *Patativa do Assaré*. Para eso analizamos la pieza teatral *Mulher da roça* percibiendo y estudiando cómo atraviesa la lucha de la mujer, en cuanto mujer, con la lucha campesina de los Sin Tierra, en la pieza de teatro del oprimido *Mulher da roça*. De acuerdo a la temática, trabajamos con autoras como Fraser, Hernández, Benería, Mendonça, Herrera y otras, autores como Boal y reflexiones teóricas de la Brigada de Teatro y del Colectivo de Mujeres del MST.

La lucha dentro de la lucha

Además de la lucha por la tierra, el MST pone especial atención a otras luchas, como es el caso de las mujeres. La lucha dentro de la lucha. Así toman en cuenta que la lucha no pasa solo por la apropiación de la tierra. La opresión para este movimiento social articula no solo una opresión económica sino también política y cultural; toma en cuenta el sistema de dominación múltiple (Valdes Guitiérrez) mencionado más arriba. De esta manera el MST articula la redistribución y el reconocimiento (Fraser). Fraser expresa que hay dos formas de entender las injusticia: bajo la redistribución o bajo el reconocimiento: “La primera es la injusticia socioeconómica, arraigada en la estructura político-económica de la sociedad (...) La segunda forma de entender la injusticia es la cultural o simbólica. En este caso la injusticia está arraigada en los patrones sociales de

representación, interpretación y comunicación” (21-22). De esta manera, el MST entiende al género como colectividad bivalente, puesto que incorpora a la lucha por la apropiación de la tierra improductiva (gira en torno al eje de la redistribución) la lucha de las mujeres por la liberación de sus opresiones por ser mujeres (gira en torno al eje del reconocimiento). Reconoce al género tal como lo explicita Fraser: “tiene una faceta político-económica que lo ubica dentro del ámbito de la redistribución, pero tiene también una faceta cultural-valorativa que lo ubica, simultáneamente, dentro del ámbito del reconocimiento” (33). El MST, en sus ideales, sus objetivos, apunta al Socialismo y a la Deconstrucción, combinación que según Fraser es “superior a las otras alternativas” (53).

El caso de las mujeres del MST, agrupadas en el Colectivo Nacional de Mujeres del MST, podría ser otro ejemplo similar al de las mujeres zapatistas que nombra Hernández. Estas, como las mujeres zapatistas: “combinan sus demandas específicas de género con las autonómicas de sus pueblos” (119), o más adelante: “han optado por incorporarse a las luchas más amplias de sus pueblos, pero a la vez han creado espacios específicos de reflexión sobre sus experiencias de exclusión como mujeres y como indígenas. Parecería, pues, un ejemplo de política de solidaridad construida a partir de alianzas que articulan a los diferentes” (119). Las mujeres del MST, tienen su espacio como es el Colectivo Nacional de Mujeres en la que problematizan sus opresiones de género, pero a la vez las articulan con la lucha general de su movimiento: la tierra. Esta lucha dentro de la lucha se ve reflejada en algunas de las piezas teatrales que impulsa la Brigada Nacional de Teatro del MST *Patativa do Assaré*.

Brigada Nacional de Teatro del MST Patativa do Assaré.

El teatro que se practica en el MST es el Teatro del Oprimido. El Teatro del Oprimido es una metodología desarrollada por el director teatral brasilero Augusto Boal (Río de Janeiro 16 de marzo, 1931- 2 de mayo, 2009) que busca promover el teatro como expresión cultural fundamental para el desarrollo de la sociedad en su conjunto. Dicha metodología está compuesta por un conjunto de ejercicios, juegos y técnicas teatrales que tienen por objetivo redimensionar al teatro, tornándolo un instrumento eficaz en la comprensión y la búsqueda de alternativas para problemas sociales. Es considerado como un teatro esencial, todos los seres humanos somos capaces de vernos mientras actuamos y eso es el teatro: un actor- un espectador.

El teatro del Oprimido es teatro en la acepción más arcaica de la palabra: todos los seres humanos son actores, porque accionan, y espectadores porque observan. Somos todos espect-actores. El teatro del Oprimido es una forma de teatro, entre todas las otras. Todo el mundo actúa, acciona, interpreta. La única diferencia entre nosotros y ellos (los actores profesionales) consiste en que los actores son conscientes de estar usando ese lenguaje, tornándose por eso más aptos para utilizarlo (Boal, 2006, 86)

De esta manera se propone transformar al espectador (ser pasivo) en protagonista de la acción dramática (sujeto creador); estimulándolo a reflexionar sobre el pasado, transformar la realidad e inventar el futuro. En esa voluntad de transformación de la realidad radica su principal objetivo; Augusto Boal decía que este mundo todavía no es vivible porque todavía no es justo. El mercado, los medios de comunicación, las culturas hegemónicas, van apropiándose de los espacios sociales. El Teatro del Oprimido pretende, al poner situaciones de opresión en escena, visibilizarlas, analizarlas, y buscar

alternativas para poder modificarlas; siendo nosotros/as mismos/as los/as protagonistas de esas ideas y de esas acciones.

Así como existen los grandes latifundios de tierra, para el MST existen también los latifundios de la comunicación, del arte, de la cultura, de la educación. Es lo que Boal llama monarquías (Boal, 2012). Es con la estética del Oprimido que el y la militante se apropia de la palabra, de la imagen y del sonido. La Brigada Nacional de Teatro del MST *Patativa do Assaré* es la que trabaja con Teatro del Oprimido, utilizando en muchas intervenciones la Estética del Oprimido.

Portanto, com a consciência de que para a efetivação de um projeto de Reforma Agrária de cunho socialista seria preciso assumir a batalha no front da cultura – qualificando militantes técnica e politicamente para iniciar um processo de construção do imaginário de uma perspectiva coletiva – o MST se aproximou de Augusto Boal e do Centro do Teatro do Oprimido (CTO). (Brigada Nacional de Teatro del MST *Patativa Do Assaré*, s/p)

Los vínculos del MST con el Teatro del Oprimido se remontan a la década del 60, cuando el propio Boal con su Teatro Arena trabajaba con las Ligas Campesinas. Su trabajo consistía en aportar a la toma de consciencia de la explotación a través de técnicas teatrales para así luchar por una sociedad más justa, una sociedad sin opresión.

Na década de 1960, o objetivo dos trabalhadores em teatro era fazer apresentações de peças de teatro político para classes populares, e por meio disso, conscientizar as massas com a finalidade prática de promover o incitamento ao embate revolucionário. No contexto atual, o foco principal da parceria é a transferência dos meios de produção teatral para militantes do MST, portanto, há um vínculo entre a técnica apreendida e a experiência social dos camponeses, que é matéria política para as peças. O mérito dessa mudança de foco deve-se em grande parte a Boal, protagonista de ambos os momentos, que soube aprender

com o diagnóstico da experiência interrompida pelos tanques; e noutra parte, se deve à demanda concreta do MST, que por adotar a linha de um projeto radical de Reforma Agrária, naturalmente teria de tomar providências para formar quadros de construtores de imaginários, de realidades possíveis, capazes de desconstruir a ideia de real tornada hegemônica pelas classes dominantes por meio do teatro, da música, das artes plásticas, da literatura, da poesia, do cinema³, etc” (Brigada Nacional de Teatro del MST *Patativa do Assaré*, s/p)

De esta forma el Teatro del Oprimido se convierte en un ensayo de la revolución:

Puede que el teatro no sea revolucionario en sí mismo, pero estas formas teatrales seguramente son un *ensayo de la revolución*. La verdad es que el espectador-actor practica un acto real, aunque lo haga en ficción. Mientras *ensaya* la propuesta de tirar una bomba en el escenario, está concretamente ensayando cómo se tira una bomba; mientras intenta organizar una huelga, está concretamente organizando una huelga. Dentro de sus términos ficticios, la experiencia es concreta. (Boal, 2009: 46)

La brigada hoy son varios grupos que se encuentran por diversos estados de Brasil, creando piezas teatrales y presentándolas en marchas nacionales del MST, encuentros, campamentos, asentamientos. A su vez van creando su propio sistema teatral, con características singulares heredadas del Teatro del Oprimido. También el Teatro del Oprimido es utilizado en cursos de formación. De esta manera la práctica del teatro supera a la Brigada y pasa a ser de todos los integrantes del MST: “nosso teatro é uma arma dos trabalhadores na luta de classes” (Brigada Nacional de Teatro del MST *Patativa do Assaré*, s/p).

Mulher da roça

Mulher da roça es una pieza de teatro foro de la Brigada Nacional de Teatro del MST *Patativa do Assaré*. Fue creada en enero de 2005 por el colectivo “Peça pro Povo” que integra la Brigada. Luego la pieza fue grabada en formato radio-teatro y escuchada por radios individuales en la Marcha Nacional por la Reforma Agraria en el año 2005 por los doce mil marchantes.

El Teatro Foro es la técnica más difundida en el mundo entero; un espectáculo basado en hechos reales, en el cual los personajes oprimidos y opresores entran en conflicto de forma clara y objetiva, en la defensa de sus deseos e intereses. En esta confrontación, el oprimido u oprimida fracasa y el público es convidado por el Curinga a entrar en escena, sustituir al Protagonista (oprimido/a) y buscar alternativas para el problema. De esta forma los espectadores se transforman en actores (espect-actores) dejando su lugar pasivo de contemplación para volverse sujetos protagonistas de la transformación. Tal como expresó y expresa Boal el teatro del oprimido se convierte en el ensayo de la revolución. El espect-actor, sabiendo que es ficción, realiza una acción real y concreta (Boal, 2009). Así el Teatro Foro: “é a mais radical na socialização dos meios de produção teatral, pois rompe completamente a barreira entre palco e plateia. Foi esta metodologia centrada na socialização que proporcionou a formação de grande número de grupos no MST” (Brigada Nacional de Teatro del MST *Patativa do Assaré*, 2007: 19).

Mulher da roça significa mujer del campo, campo pequeño. Desde el título comenzamos a apreciar esa conexión entre la temática del campo (propia del MST) y la mujer (que también trabaja el Movimiento). Cuenta con los siguientes personajes: Joa-

na, la protagonista; Zé, su marido; Comadre Chica, la vecina; el Tío Sam, un latifundista, vendedor de soja transgénica y el Coro que oficia de voz colectiva que le va contando al espect-actor el acontecer de los personajes

Nos encontramos en la primera escena con un dilema: la posibilidad de plantar soja transgénica. Esta parece tener muchas más ventajas, entre ellas el estar menos tiempo cuidando la producción y ganar más dinero. Zé muestra interés por probarla mientras que Joana se encuentra preocupada aunque ésta preocupación no es escuchada por Zé: “Deixa de ser boba” (85). De igual manera, una vez ya en la cocina, se desliza la violencia de Zé a Joana:

“ZÉ: Deus que me perdone, não sei pra que casei, então!

JOANA: Pois eu casei pra ser tua companheira e não tua escrava

ZÉ: Eta melherzinha incomodativa, tá ficando muito folgada” (86)

En la escena 2 el agronegocio, a través del Tío Sam y con el aval de Zé, se impone en la roça. Mientras tanto el coro expresa: “*Joana vai atrás do marido fazendo caretas. Será que é uma boa solução? Pode ser, mas...*” (87).

La última escena es la escena del conflicto. Comadre Chica va a visitar a Joana y le pregunta por su linda huerta y ésta le contesta que es por la soja transgénica. Comadre Chica le advierte que eso no está bien, que implica la muerte de los pequeños agricultores. Encuentra triste a Joana y le pregunta qué le pasa: “É comadre, as coisas não estão fáceis. Achei que a vida ia ficar melhor, mas não, me sinto uma inútil, sem nada para fazer. Não estudo mais, não participo das lutas... To muito desgostosa com essa minha vida” (89). Comadre la invita a ir a la Marcha Nacional del MST en Brasilia. Joana le dice que lo va a pensar y luego:

ZÉ (espantado): Tá loquiando agora muié? Nem pense nisso. Nosso tempo de marchá já foi, a gente já tem terra e vive bem

JOANA: Pior é que to pensando em ir.

ZÉ: Ah! Mas não vai mesmo. Tu já tem tudo o que queria: as pintura, as panela, essas modernidade, até comprei duas TV's pra tu, o que que vai querer com marcha?

JOANA: Duas TV's não, véio, um é o tal de microondas. *Virando-se para o público* Ele sempre foi meio burrinho, desde mocinho, coitado! *Para ele* E depois eu vou marchá sim, quero ajudar na luta que ainda é nossa também.

ZÉ: Muié, tu tá me afrontando, eu já to ficando vermeio de brabo, meu bigode já tá suando de desgosto.

JOANA: Pois o problema é teu. Eu to indo, porque em casa fico só criando bunda e assistindo essas porcarias de TV, que só deixam a gente iludida.

ZÉ: Mas se é esse o problema, essa tua bunda tá demais de boa

JOANA: Zééé! Tu tome jeito, porque até já trocou nossa cama de casal por uma de solteiro pra sobrar mais espaço pra plantação da tal transgênica

ZÉ: Muié, eu já te disse. Não vai pronto!

JOANA: Tu tá é muito machista mesmo, tu tinha melhorado um pouquiiiiiiiinho, agora tá desse jeito.

CORO: Será que ela vai?/ Vai, vai, vai/ Será que ela não vai?/ Será que ela vai?/Vai, vai, vai/ Será que ela não vai? (90,91).

De esta manera termina la pieza teatral pronta para ser tomada por el espectador para darle un otro final. Podemos percibir varios posibles finales que giran en tor-

no a lo que el coro expresa a través de las preguntas: Joana yendo o no a la Marcha y asumiendo todo lo que cada posición comprende.

En términos generales, percibimos una perspectiva marxista del feminismo vinculando estrechamente su condición de oprimida en relación “a su función específica en la reproducción de la fuerza de trabajo” (Benería, s/p). “La diferenciación basada en el sexo es una de las formas más extendidas de explotación humana (...) Esas manifestaciones constituyen en su totalidad un complejo sistema de relaciones de poder entre los sexos que tipifica la subordinación de la mujer a diferentes niveles sociales” (s/p). No se problematiza por qué la subordinación de la mujer se reduce, en última instancia, a las diferencias biológicas. La subordinación se solucionaría reconociendo el trabajo que la mujer realiza en su casa, para la reproducción de la fuerza de trabajo (Benería). Esto no solo se percibe en *Mulher da roça* sino también en uno de los textos que presenta la primer Cartilla del Colectivo Nacional de Mujeres del MST “Compreender e Construir Novas Relações de Genero” creada en 1998. El texto es de Ligia Mendonça, “Luta de genero e clases”. Esta hace un relato de los cambios que ha tenido la mujer y cómo este se vincula con el sistema económico; cambios que aún reflejan la subordinación de la mujer. En términos generales, la mujer sale a la esfera pública, al trabajo cuando el sistema capitalista lo exige, cuando ha habido guerras, cuando se dieron diversos éxodos rurales. Hay un control de la natalidad con los anticonceptivos, no porque la mujer sea dueña de su cuerpo, sino porque ella era responsable de la miseria (Mendonça, 7). Con el acceso a la educación la mujer comienza a problematizar su lugar en la sociedad, su estatuto de inferior. Tanto Mendonça como Benería explican el origen de la subordinación de la mujer, en última instancia desde un determinismo biológico. La primera se basa en la famosa expresión de Simone de Beauvoir para explicar la razón de la subordinación:

Se pensamos sobre a frase “a mulher não nasce mulher, se torna mulher”, descobriremos quem uma coisa e ser fêmea, com características biológicas diferentes a respeito de nossos órgãos sexuais e outra é tornar-se mulher no sentido do papel que a sociedade dá para a mulher, com a etiqueta de frágil, inferior, com falta de capacidade. (...)

Nascemos fêmeas (do sexo femenino) mas nos tornamos mulher, no sentido do papel que ocupamos na sociedade. Gênero é a etiqueta que a sociedade nos dá, do que é ser homem ou ser mulher. O papel muda com a sociedade, com os tempos, com a geografia...O papel acompanha as mudanças sociais (10-11)

Compartiendo la pieza teatral en formato radio-teatro en la Marcha Nacional del 2005, comprometen a toda la sociedad a trabajar la temática de la mujer, la violencia de género y el feminismo. Esto último es reflejado en ambas autoras. En el caso de Mendonça: “Não queremos só igualdades de gênero, queremos na realidade modificar todos os esquemas (...) queremos aceitar a diversidade, aprender a conviver com ela, queremos construir novos valores, queremos criar a mulher e o homem novo. Discussão de gênero não é mais assunto só de mulheres, é também dos homens” (11). En el caso de Benería: “La eliminación de la subordinación de la mujer implica no sólo que ambos sexos compartan el cuidado de los niños” (s/p).

Observamos la importancia en que la mujer no quede relegada al ámbito doméstico y que mantenga su militancia. Esto último se visualiza claramente en el último texto de la cartilla del Colectivo Nacional de Mujeres del MST. El mismo tiene el objetivo de “Elevar o nível de participação das mulheres na luta pela reforma agraria e na sociedade que queremos construir” (48). Tiene un fuerte enfoque marxista, referenciando de forma explícita a Marx y a Engels. Mantiene las mismas perspectivas de Benería y Mendonça.

Por otro lado observamos que la problemática que se plantea en la pieza teatral es el de la mujer rural y sus opresiones. Con la intervención del espect-actor estaríamos acudiendo a las liberaciones de la mujer rural. No cualquier mujer sino aquella que trabaja con la tierra, que es campesina y trabajadora. Esto es articulable con el artículo de Herrera “Los dilemas de la diferencia”. No se trata de cualquier feminismo sino del feminismo campesino y popular. Son mujeres campesinas, pertenecientes a la clase trabajadora, feministas que no se identifican con el feminismo burgués o liberal. Podemos enunciar que el texto parte del feminismo particular y singular, tal como enuncia Herrera: “La razón de ser del feminismo ha sido precisamente el reconocimiento de la diferencia, que luego evolucionó hacia un reconocimiento de las diferencias y el rechazo a posiciones esencialistas y ahistóricas” (24). ¿Reconocimiento en el sentido de Fraser? En este caso se reconoce el ser mujer y el ser campesina, el pertenecer a la clase trabajadora. Consideramos, siguiendo en la línea de Herrera, que intentan una posición intermedia entre el feminismo de la igualdad y el feminismo de la diferencia: “aquella que mira el feminismo de la diferencia como una posición transitoria hacia una sociedad sin géneros (Phillips, 1991)” (27). Esta posición es mucho más radical puesto que no solo critica al feminismo de la identidad sino que trata de “fundar una práctica política que no esté basada en una identidad fundamental o en un sujeto estable (Butler, 1995; Elam, 1997) (...) no se trata de reconocer las diferencia y aceptarlas sino de establecer una crítica sistemática alas formas en que se van creando estas diferencias” (Phillips, 27).

Las propias mujeres del MST teorizan sobre su Feminismo, el Feminismo Camponês¹ e Popular, así como todo lo que hasta el momento han acumulado en el texto “Feminismo camponês e popular”, texto preliminar para el debate de la V Asamblea de

1 Campesino y Popular

Mujeres de CLOC / Via Campesina (asamblea que participa el Colectivo Nacional de Mujeres del MST):

Na perspectiva do Feminismo das trabalhadoras, e, portanto, um Feminismo Revolucionário, estamos construindo uma reflexão em torno do que ousamos chamar de **Feminismo Camponês e Popular**.

Suas bases estão estruturadas a partir de uma análise da realidade atual do campo em nível internacional, que identifica alguns elementos que são comuns em toda parte onde atuamos: a apropriação dos bens naturais pelo capital, a padronização da agricultura através das commodities, a atuação das transnacionais em ramos estratégicos do agronegócio, da mineração e do hidronegócio e o forte aparato do Estado e da maioria dos Governos em subsidiar o capital, com investimentos e financiamentos públicos vultosos.

Isso tem desencadeado um aumento na violência contra as comunidades indígenas, afrodescendentes e camponesas, com despejos, ameaças, assassinatos e perseguições. Uma enorme perda da biodiversidade, da soberania alimentar e do controle das sementes. Além de bloquear qualquer processo de democratização do acesso a terra, tal como a Reforma Agrária.

Além da análise comum, as mulheres tem desenvolvido um processo de resistência e lutas frente a esse modelo, explicitando quais os impactos do capital na vida das mulheres e de suas comunidades. A maior expressão disso ocorre em ações do 8 de março, Dia Internacional das Mulheres, tais como a ação protagonizada pelas mulheres da CLOC- Via Campesina Brasil em 2006 com a destruição de mudas de eucalipto da empresa Aracruz celulose. A cada jornada de lutas as mulheres revelam um cotidiano marcado pela exploração de classe e também pelas marcas do patriarcado presente em toda a sociedade, inclusive no campo. (5)

La famosa expresión “Sem Feminismo, não há Socialismo!” la observamos en la pieza teatral ya que articula temas económicos, sociales y políticos. Esto es vinculable con la idea de Fraser que indica que la solución transformativa de la redistribución y el reconocimiento que apunta al socialismo y a la reestructuración profunda de las relaciones de reconocimiento es la ideal y hacia allá van.

A modo de reflexión final:

La pieza *Mulher da roça* realizado por el colectivo “Peça pro povo” de la Brigada Nacional de Teatro del MST *Patativa do Assaré* tiene una fuerte perspectiva marxista. También, aunque en menor medida, puede ser articulable con otros autores y autoras que no muestran una perspectiva marxista tan delimitada.

Nos gustaría finalizar expresando que si bien podemos considerar que todo arte y aún más el teatro es “la manifestación cultural más vinculada al acontecer histórico y político diario y a las vicisitudes económicas no solo del contexto, sino aún más, de sus integrantes y hacedores (...)” (Proaño, 5); en el caso de la Brigada de Teatro Nacional del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil *Patativa do Assaré* esto es explícito.

© Estefanía Pagano Artigas

Referencias Bibliográficas:

- Benería, Lourdes. “Reproducción, Producción y división sexual del trabajo”. *Combridge Journal of Ecomice*. 3. (1979): 203-225. Miércoles 16 de mayo de 2018. Archivo PDF.
- Boal, Augusto. *Estética del Oprimido*. España: Editorial Alba, 2012. Impreso
- Boal, Augusto. *Teatro del Oprimido*. España: Editorial Alba, 2009. Impreso
- Brigada Nacional de Teatro del MST *Patativa do Assaré*. “Teatro e Reforma Agrária: a inserção do Teatro do Oprimido no MST”. (s/f). Mimeo
- Brigada Nacional de Teatro del MST *Patativa do Assaré*. *Teatro e Transformação social*. Brasil: CEPATEC/FNC/MINC. 2007. Impreso
- Caldart, Roseli. *Pedagogia do Movimento Sem Terra*. San Pablo: Expressao Popular. 2000. Impreso.
- CLOC/ VIA CAMPESINA. “Feminismo compones e popular”. Texto preliminar para debate na V Assembleia de Mulheres da CLOC / Via Campesina. 2015. Mimeo
- Colectivo Nacional de Mujeres del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra-Área de Género. *Comprender e construir novas relações de género*. Brasil: Convenio Brasil. INCRA/ANCA. 1998. Impreso.
- Fraser, Nancy. *Iustitia interrupta. Reflexiones críticas desde la posición ‘post-socialista’*. Bogotá: Universidad de los Andes. 1997. Impreso
- Gutiérrez, Raquel. “Insubordinación, antagonismo y lucha en América Latina: ¿Es fértil todavía la noción de “movimiento social” para comprender la lucha social en América Latina?” Docplayer. 16 de mayo de 2018.
<http://docplayer.es/73668042-Horizonte-comunitario-popular-antagonismo-y-produccion-de-lo-comun-en-america-latina-raquel-gutierrez-aguilar.html>
- Hernández Castillo, Aída. “Postmodernismos y feminismos: Diálogos, coincidencias y resistencias” *Desacatos* 13(2004): pp. 107-121. Digital

Herrera, Gioconda. “Los dilemas de la diferencia. Feminismos, interpretación y política”. *Iconos* 6(1999): pp. 22-28. Digital

Menéndez Díaz, M. *Educación en movimiento: la experiencia de la Federación uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua*. Tesis de maestría. Uruguay: UdelaR. 2014. Digital.

Proaño, Lola. *Poéticas de la globalización en el teatro latinoamericano*. Irvine, California: Gestos. 2007. Impreso

Roochietti, Ana María “El Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST) del Brasil: sus orígenes y el carácter de su lucha. Tierra viva.” *Herramienta. Debate y crítica marxista*. 16 de mayo de 2018. <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-18/el-movimiento-de-los-trabajadores-sin-tierra-mst-del-brasil-sus-origenes-y->

Valdés Guitiérrez, Gilberto (2008). “Los movimientos sociales en América Latina y sus posibilidades contrahegemónicas”. *Nodo* 50. 16 de mayo de 2018.

Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra. *Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra*. 2018. 16 de mayo de 2018 www.mst.org.br